UNE ✦ SACRA

Hinduismo

Katha Upanishad

✦ ✦ ✦

Tradición védica (anónimo)

Traducción (edición 1.5)

Créditos

Autor	Tradición védica (anónimo)
Fecha	c. siglos V–IV a. C.
Idioma original	Sánscrito
Versión	Traducción (edición 1.5)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de Swami Paramananda
Fuente	Project Gutenberg — The Upanishads
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

La Kaṭha Upaniṣad narra el encuentro del joven Naciketas con Yama, el señor de la muerte. Entregado a la muerte por su propio padre, Naciketas espera tres días a la puerta de Yama y recibe tres dones; en el tercero rechaza riquezas y placeres y pide solo saber qué le sucede al hombre después de la muerte.

Yama le enseña entonces la naturaleza del Ātman, el Yo inmortal, la imagen del carro (el cuerpo) conducido por la razón, y el camino de la meditación.

Es una de las Upanishads más leídas y citadas, y resuena en varios versos de la Bhagavad Gita. Forma parte del Yajurveda Negro.

Las Upanishads son la parte final de los Vedas —el Vedānta— y la base de la reflexión india sobre el Absoluto (Brahman) y el alma (Ātman).

La Kaṭha es una de las pocas que cuentan una historia, y uno de sus versos —"afilado como el filo de una navaja es el camino"— dio título y epígrafe a la novela El filo de la navaja, de Somerset Maugham.

Fuente: https://www.gutenberg.org/ebooks/3283

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Parte 1

Parte 2

Parte 3

Parte 4

Parte 5

Parte 6

PARTE I

✦

ॐ Que Él (el Ser Supremo) nos proteja a ambos, maestro y discípulo. Que Él se complazca en nosotros. Que adquiramos fuerza. Que nuestro estudio nos traiga iluminación. Que no haya enemistad entre nosotros.

1 Vahasrava, deseoso de recompensas celestiales (en el sacrificio Viswajit), hizo donación de todo lo que poseía. Tenía un hijo llamado Nachiketas.

2 Mientras se distribuían las ofrendas, la fe (Shraddha) entró en (el corazón de) Nachiketas, quien, aunque joven, reflexionó:

3 Estas vacas han bebido agua, comido hierba y dado leche por última vez, y sus sentidos han perdido todo vigor. Quien da estas va sin duda a reinos sin alegría.

4 Dijo a su padre: Querido padre, ¿a quién me darás? Lo dijo una segunda vez, luego una tercera. El padre respondió: Te daré a la Muerte.

5 Nachiketas pensó: Entre muchos (de los discípulos de mi padre) estoy el primero; entre muchos (otros) estoy en medio (pero nunca el último). ¿Qué se logrará para mi padre con mi ida hoy a Yama?

6 Mira atrás, a los que vivieron antes, y mira a los que viven ahora. Como el grano el mortal se descompone, y como el grano vuelve a brotar (renace).

7 Como el fuego, un huésped Brahmana entra en las casas. Ese fuego se apaga con una ofrenda. (Por tanto), oh Vaivaswata, trae agua.

8 El hombre necio en cuya casa un huésped Brahmana permanece sin comida: todas sus esperanzas y expectativas, todo el mérito ganado por su trato con los santos, por sus buenas palabras y obras, todos sus hijos y su ganado son destruidos.

9 Yama dijo: ¡Oh Brahmana! ¡Huésped venerado! Mis saludos a ti. Ya que has permanecido tres noches en mi casa sin comida, escoge, pues, tres dones, oh Brahmana.

10 Nachiketas dijo: Que Gautama, mi padre, quede libre de pensamientos inquietos (por mí). Que pierda toda ira (contra mí) y se apacigüe en su corazón. Que me reconozca y me acoja cuando tú me devuelvas. Este, oh Muerte, es el primero de los tres dones que escojo.

11 Yama respondió: Por mi voluntad Auddalaki Aruni (tu padre) te reconocerá y será de nuevo contigo como antes. Dormirá en paz por la noche. Estará libre de ira cuando te vea liberado de la boca de la muerte.

12 Nachiketas dijo: En el reino del cielo no hay miedo; tú (Muerte) no estás allí; ni hay miedo a la vejez. Habiendo cruzado más allá del hambre y de la sed y estando por encima del dolor, (ellos) se regocijan en el cielo.

13 Tú conoces, oh Muerte, el sacrificio del fuego que lleva al cielo. Dímelo a mí, que estoy lleno de Shraddha (fe y anhelo). Los que viven en el reino del cielo gozan de la libertad de la muerte. Esto pido como mi segundo don.

14 Yama respondió: Conozco bien ese fuego que lleva al reino del cielo. Te lo diré. Escúchame. Sabe, oh Nachiketas, que este es el medio de alcanzar mundos sin fin y su sostén. Está oculto en el corazón de todos los seres.

15 Yama le enseñó entonces ese sacrificio del fuego, el principio de todos los mundos; qué ladrillos, cuántos y cómo dispuestos para el altar. Nachiketas lo repitió todo tal como se le había dicho. Entonces la Muerte, complacida con él, dijo de nuevo:

16 El magnánimo Yama, muy complacido, le dijo (a Nachiketas): Te doy ahora otro don. Este fuego (sacrificio) llevará tu nombre. Toma también esta guirnalda de muchos colores.

17 Quien realiza tres veces este sacrificio del fuego de Nachiketa, estando unido a los tres (madre, padre y maestro), y cumple el triple deber (estudio de los Vedas, sacrificio y limosna), atraviesa el nacimiento y la muerte. Conociendo este fuego luminoso y adorable, nacido del Brahman, y realizándolo, alcanza la paz eterna.

18 Quien conoce el triple fuego de Nachiketa y realiza el sacrificio del fuego de Nachiketa con triple conocimiento, habiendo arrojado los grilletes de la muerte y estando más allá del dolor, se regocija en el reino del cielo.

19 Oh Nachiketas, este es tu fuego que lleva al cielo, que has escogido como segundo don. La gente llamará a este fuego con tu nombre. Pide el tercer don, Nachiketas.

20 Nachiketas dijo: Existe esta duda sobre lo que le sucede al hombre después de la muerte. Unos dicen que existe, otros que no existe. Este conocimiento deseo, instruido por ti. De los dones, este es el tercero.

21 Yama respondió: Incluso los Devas (los Luminosos) de antaño dudaron respecto a esto. No es fácil de conocer; sutil, en verdad, es este asunto. Oh Nachiketas, escoge otro don. No me apremies. No me pidas este don.

22 Nachiketas dijo: Oh Muerte, dices que incluso los Devas tuvieron dudas sobre esto y que no es fácil de conocer. Otro maestro como tú no se encuentra. Por tanto, ningún otro don puede igualar a este.

23 Yama dijo: Pide hijos y nietos que vivan cien años, mucho ganado, elefantes, oro y caballos. Pide tierras de vasta extensión y vive tú mismo tantos otoños como desees.

24 Si piensas en algún otro don igual a este, pide riqueza y larga vida; sé soberano de la ancha tierra. Oh Nachiketas, te haré gozar de todos los deseos.

25 Cualesquiera objetos de deseo difíciles de obtener en el reino de los mortales, pídelos todos como desees; estas doncellas encantadoras con sus carros e instrumentos musicales, como no las obtienen los mortales — sé servido por estas que te doy. Oh Nachiketas, no preguntes sobre la muerte.

26 Nachiketas dijo: Oh Muerte, estas cosas son pasajeras; debilitan el vigor de todos los sentidos del hombre. Aun la vida más larga es corta. Guárdate tus carros, la danza y la música.

27 El hombre no puede saciarse con riqueza. ¿Poseeremos riqueza cuando te veamos (Muerte)? ¿Seguiremos viviendo mientras tú reines? Por tanto, solo aquel don ha de ser escogido por mí.

28 ¿Qué hombre, morando en el plano mortal que decae, habiéndose acercado al inmortal que no decae, y habiendo reflexionado sobre la naturaleza del goce por la belleza y el placer de los sentidos, se deleitaría en una larga vida?

29 Oh Muerte, aquello sobre lo cual hay duda, el gran Más Allá, dínoslo. Nachiketas no pide otro don que el que penetra este secreto oculto.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE 2

✦

1 Yama dijo: Lo bueno es una cosa y lo agradable otra. Estos dos, con fines distintos, atan al hombre. Le va bien a quien escoge lo bueno. Quien escoge lo agradable pierde el verdadero fin.

2 Lo bueno y lo agradable se acercan al hombre; el sabio examina ambos y distingue entre ellos; el sabio prefiere lo bueno a lo agradable, pero el hombre necio escoge lo agradable por amor al placer del cuerpo.

3 Oh Nachiketas, tras sabia reflexión has renunciado a lo agradable y a todas las formas que agradan. No has aceptado esta guirnalda de gran valor por la que perecen muchos mortales.

4 Muy apartadas están estas dos — la ignorancia y lo que se conoce como sabiduría —, que llevan en direcciones opuestas. Creo que Nachiketas es alguien que anhela la sabiduría, pues muchos objetos tentadores no te han desviado.

5 Los necios que viven en la ignorancia, y no obstante se imaginan sabios y doctos, dan vueltas y vueltas por caminos tortuosos, como ciegos guiados por ciegos.

6 El Más Allá nunca se alza ante el niño irreflexivo (el ignorante), engañado por el brillo de la riqueza. "Solo existe este mundo, no hay otro": pensando así, cae bajo mi dominio una y otra vez.

7 Aquel de quien muchos ni siquiera pueden oír hablar, a quien muchos no pueden comprender aun después de oír: maravilloso es el maestro, maravilloso es aquel que puede recibir cuando le enseña un maestro capaz.

8 Enseñado por un hombre de entendimiento inferior, este Atman no puede ser verdaderamente conocido, aunque se piense en Él con frecuencia. No hay modo (de conocerlo) a menos que lo enseñe otro (un maestro iluminado), pues es más sutil que lo sutil y está más allá del argumento.

9 Oh queridísimo, este Atman no puede alcanzarse por el argumento; solo es verdaderamente conocido cuando lo enseña otro (un maestro sabio). Oh Nachiketas, tú lo has alcanzado. Estás afianzado en la Verdad. Que siempre hallemos un interrogador como tú.

10 Sé que el tesoro (terrenal) es transitorio, pues lo eterno nunca puede alcanzarse con cosas que no son eternas. Por eso el (sacrificio del) fuego de Nachiketa ha sido realizado por mí con cosas perecederas, y no obstante he alcanzado lo eterno.

11 Oh Nachiketas, has visto el cumplimiento de todos los deseos, la base del universo, el fruto sin fin de los ritos sacrificiales, la otra orilla donde no hay miedo, lo que es digno de alabanza, el grande y ancho sostén; no obstante, siendo sabio, lo has rechazado todo con firme resolución.

12 El sabio que, mediante la más alta meditación sobre el Yo, conoce al Antiguo, difícil de percibir, sentado en el recoveco más íntimo, oculto en la cueva del corazón, morando en lo profundo del ser interior — (quien conoce a ese Uno) como Dios — se libera de los grilletes de la alegría y la tristeza.

13 Un mortal, habiendo oído y comprendido plenamente esto, y habiendo realizado mediante el discernimiento el Yo sutil, se regocija, porque ha obtenido aquello que es la fuente de toda alegría. Creo que la morada (de la Verdad) está abierta para Nachiketas.

14 Nachiketas dijo: Aquello que ves, que no es ni virtud ni vicio, ni causa ni efecto, ni pasado ni futuro (sino que está más allá de esto), dime Aquello.

15 Yama respondió: Aquella meta que todos los Vedas glorifican, que todas las austeridades proclaman, deseando la cual (la gente) practica el Brahmacharya (una vida de continencia y servicio), esa meta te la digo brevemente: es Aum.

16 Esta Palabra es en verdad el Brahman. Esta Palabra es en verdad el Supremo. Quien conoce esta Palabra obtiene todo lo que desea.

17 Este es el mejor Sostén, Este es el más alto Sostén; quien conoce este Sostén es glorificado en el mundo del Brahman.

18 Este Yo nunca nace, ni muere. No brotó de nada, ni nada brotó de Él. Este Antiguo es no nacido, eterno, perenne. No muere aunque muera el cuerpo.

19 Si el que mata piensa que mata, o si el muerto piensa que es muerto, ninguno de los dos sabe. Pues Él ni mata ni es muerto.

20 El Yo es más sutil que lo sutil, más grande que lo grande; mora en el corazón de cada ser vivo. Quien está libre del deseo y libre del dolor, con la mente y los sentidos tranquilos, contempla la gloria del Atman.

21 Aunque sentado, viaja lejos; aunque acostado, va a todas partes. ¿Quién sino yo es apto para conocer a ese Dios, que es (a la vez) gozoso y sin gozo?

22 Los sabios que conocen el Yo, sin cuerpo, sentado dentro de cuerpos perecederos, grande y que todo lo penetra, no se afligen.

23 Este Yo no puede alcanzarse por el estudio de las Escrituras, ni por la percepción intelectual, ni por oír (hablar de Él) con frecuencia; aquel a quien el Yo escoge, solo por él es alcanzado. A él el Yo le revela su verdadera naturaleza.

24 Quien no se ha apartado de la mala conducta, cuyos sentidos no están dominados, que no está tranquilo, cuya mente no está en reposo, nunca puede alcanzar este Atman, ni siquiera por el conocimiento.

25 ¿Quién, entonces, puede saber dónde está este Yo poderoso? Él (ese Yo) para quien los Brahmanas y los Kshatriyas no son sino alimento, y la propia muerte, un condimento.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE 3

✦

1 Hay dos que gozan en el mundo de los frutos de sus buenas obras, habiendo entrado en la cueva del corazón, sentados (allí) en la cumbre más alta. Los conocedores del Brahman los llaman sombra y luz. Así también (los llaman) los cabezas de familia que realizan cinco sacrificios del fuego o tres sacrificios del fuego de Nachiketa.

2 Que seamos capaces de aprender ese sacrificio del fuego de Nachiketa, que es un puente para los que realizan el sacrificio. Que conozcamos también al Uno, que es el más alto Brahman imperecedero para los que desean cruzar a la otra orilla, que está más allá del miedo.

3 Sabe que el Atman (el Yo) es el señor del carro, y el cuerpo, el carro. Sabe también que el intelecto es el auriga y la mente, las riendas.

4 Los sentidos se llaman los caballos; los objetos de los sentidos son los caminos; cuando el Atman está unido al cuerpo, a los sentidos y a la mente, entonces los sabios lo llaman el que goza.

5 Quien carece de discernimiento y cuya mente está siempre descontrolada tiene los sentidos indomables, como los caballos viciosos de un auriga.

6 Pero quien está lleno de discernimiento y cuya mente está siempre controlada tiene los sentidos dóciles, como los buenos caballos de un auriga.

7 Quien no posee discernimiento, cuya mente está descontrolada y siempre impura, no alcanza aquella meta, sino que cae de nuevo en el Samsara (el reino del nacimiento y la muerte).

8 Pero quien posee recto discernimiento, cuya mente está bajo control y siempre pura, alcanza aquella meta, de la cual no vuelve a nacer.

9 El hombre que tiene por auriga un intelecto que discierne y por riendas una mente controlada llega al fin del viaje, el lugar más alto de Vishnu (el que Todo lo Penetra y no Cambia).

10 Más allá de los sentidos están los objetos, más allá de los objetos está la mente, más allá de la mente está el intelecto, más allá del intelecto está el gran Atman.

11 Más allá del gran Atman está lo No Manifestado; más allá de lo No Manifestado está el Purusha (el Alma Cósmica); más allá del Purusha no hay nada. Ese es el fin, esa es la meta final.

12 Este Atman (el Yo), oculto en todos los seres, no resplandece; pero lo ven los videntes sutiles mediante un entendimiento agudo y sutil.

13 El hombre sabio debe controlar el habla por la mente, la mente por el intelecto, el intelecto por el gran Atman, y este por el Apacible (el Paramatman, el Yo Supremo).

14 ¡Levántate! ¡Despierta! Habiendo llegado a los Grandes (maestros iluminados), adquiere entendimiento. El camino es afilado como una navaja, intransitable y difícil de recorrer; así lo declaran los sabios.

15 Conociendo Aquello que es sin sonido, sin tacto, sin forma, que no decae; también sin sabor, sin olor y eterno; sin principio, sin fin e inmutable; más allá de lo No Manifestado: (conociendo Aquello) el hombre escapa de la boca de la muerte.

16 El hombre inteligente que ha oído y repetido la antigua historia de Nachiketas, contada por el Señor de la Muerte, es glorificado en el mundo del Brahman.

17 Quien con devoción recita este más alto secreto de la inmortalidad ante una asamblea de Brahmanas (hombres piadosos) o en el tiempo del Shraddha (ceremonias fúnebres) obtiene recompensa eterna, obtiene recompensa eterna.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE 4

✦

1 El Existente por Sí creó los sentidos vueltos hacia fuera; por eso el hombre ve lo exterior, pero no el Atman (el Yo) interior. Algún sabio, no obstante, deseando la inmortalidad, con los ojos apartados (de lo exterior), ve el Atman dentro de sí.

2 Los niños (los ignorantes) persiguen los placeres exteriores; (así) caen en el lazo de la muerte, tendido por todas partes. Pero los sabios, conociendo la naturaleza de la inmortalidad, no buscan lo permanente entre las cosas pasajeras.

3 Aquello por lo cual se conocen la forma, el sabor, el olor, el sonido, el tacto y los goces de los sentidos, por Aquello también se conoce todo lo que queda (por conocer). Esto, en verdad, es Aquello (que has pedido conocer).

4 Aquello por lo cual un mortal percibe, tanto en el sueño como en la vigilia: conociendo ese gran Atman que todo lo penetra, el sabio ya no se aflige.

5 Quien conoce este Atman, el que come la miel (el que percibe y goza de los objetos), siempre cercano, como señor del pasado y del futuro, ya no teme. Esto, en verdad, es Aquello.

6 Quien lo ve sentado en los cinco elementos, nacido del Tapas (el fuego del Brahman), nacido antes del agua; que, habiendo entrado en la cueva del corazón, permanece allí — esto, en verdad, es Aquello.

7 Quien conoce a Aditi, que se alza con el Prana (el Principio de la Vida), existente en todos los Devas; que, habiendo entrado en el corazón, permanece allí; y que nació de los elementos — esto, en verdad, es Aquello.

8 El fuego que todo lo ve, que existe oculto en los dos palos de frotar, como el feto está bien guardado en el vientre por la madre, (ese fuego) ha de ser adorado día tras día por los buscadores (de la sabiduría) vigilantes, así como por los que ofrecen sacrificios. Esto, en verdad, es Aquello.

9 De donde sale el sol y adonde va al ponerse, de Aquello dependen todos los Devas. Nadie va más allá de Aquello. Esto, en verdad, es Aquello.

10 Lo que está aquí (en el mundo visible) está allí (en el invisible); quien ve diferencia (entre lo visible y lo invisible) va de muerte en muerte.

11 Solo por la mente ha de realizarse esto. No hay diferencia alguna (entre lo visible y lo invisible). Quien ve diferencia aquí (entre ellos) va de muerte en muerte.

12 El Purusha (el Yo), del tamaño de un pulgar, reside en medio del cuerpo como señor del pasado y del futuro; (quien lo conoce) ya no teme. Esto, en verdad, es Aquello.

13 Ese Purusha, del tamaño de un pulgar, es como una luz sin humo, señor del pasado y del futuro. Es el mismo hoy y mañana. Esto, en verdad, es Aquello.

14 Como el agua de lluvia, (cayendo) en la cima de la montaña, corre por las rocas por todos lados, así también quien ve diferencia (entre las formas visibles) corre tras ellas en diversas direcciones.

15 Oh Gautama (Nachiketas), como el agua pura vertida en agua pura se vuelve una sola, así también sucede con el Yo de un Conocedor iluminado (se vuelve uno con el Supremo).

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE 5

✦

1 La ciudad del No Nacido, cuyo conocimiento es inmutable, tiene once puertas. Pensando en Él, el hombre ya no se aflige; y, liberado (de la ignorancia), alcanza la liberación. Esto, en verdad, es Aquello.

2 Él es el sol que mora en el cielo luminoso; Él es el aire que mora en el espacio; Él es el fuego que arde en el altar; Él es el huésped que mora en la casa. Mora en el hombre. Mora en los que son mayores que el hombre. Mora en el sacrificio. Mora en el éter. Él es (todo lo que) nace en el agua, (todo lo que) nace en la tierra, (todo lo que) nace en el sacrificio, (todo lo que) nace en las montañas. Él es lo Verdadero y lo Grande.

3 Es Él quien envía hacia arriba el Prana (aliento vital) (que entra) y lanza hacia abajo el aliento (que sale). A Él adoran todos los sentidos, al adorable Atman, sentado en el centro (el corazón).

4 Cuando este Atman, que está sentado en el cuerpo, sale (del cuerpo), ¿qué queda entonces? Esto, en verdad, es Aquello.

5 Ningún mortal vive por el aliento que entra (Prana) ni por el aliento que sale (Apana), sino que vive por otro, del cual dependen estos dos.

6 Oh Gautama (Nachiketas), te declararé el secreto del Brahman eterno y lo que le sucede al Yo después de la muerte.

7 Algunos Jivas (almas individuales) entran en vientres para encarnarse; otros van a formas inmóviles, según sus obras y su conocimiento.

8 El Ser que permanece despierto mientras todos duermen, que concede todos los deseos, Eso es puro, Eso es el Brahman, solo Eso se llama inmortal. En Eso descansan todos los mundos. Nadie va más allá de Eso. Esto, en verdad, es Aquello.

9 Como el fuego, aunque uno, habiendo entrado en el mundo, se vuelve diverso según lo que quema, así el Atman (el Yo) dentro de todos los seres vivos, aunque uno, se vuelve diverso según aquello en que entra. Existe también fuera.

10 Como el aire, aunque uno, habiendo entrado en el mundo, se vuelve diverso según aquello en que entra, así el Atman dentro de todos los seres vivos, aunque uno, se vuelve diverso según aquello en que entra. Existe también fuera.

11 Como el sol, el ojo del mundo entero, no se mancha con las impurezas exteriores que ven los ojos, así el único Yo interior de todos los seres vivos no se mancha con la miseria del mundo, estando fuera de ella.

12 Hay un solo soberano, el Yo de todos los seres vivos, que hace múltiple la forma única; a los sabios que lo perciben sentado dentro de su Yo pertenece la dicha eterna, no a los demás.

13 Eterno entre lo que cambia, conciencia de los conscientes, que, aunque uno, cumple los deseos de muchos: a los sabios que lo perciben sentado dentro de su Yo pertenece la paz eterna, no a los demás.

14 Ellos (los sabios) perciben esa dicha suprema e indescriptible, diciendo: Esto es Aquello. ¿Cómo he de conocerlo? ¿Brilla (con su propia luz) o brilla (con luz reflejada)?

15 Allí no brilla el sol, ni la luna, ni las estrellas; ni brillan estos relámpagos, y mucho menos este fuego. Cuando Él brilla, todo brilla tras Él; por Su luz todo es iluminado.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

PARTE 6

✦

1 Este antiguo árbol Aswattha tiene la raíz arriba y las ramas abajo. Eso es puro, Eso es el Brahman, solo Eso se llama el Inmortal. Todos los mundos descansan en Eso. Nadie va más allá de Eso. Esto, en verdad, es Aquello.

2 Todo lo que hay en el universo evoluciona del Prana y vibra en el Prana. Eso es un terror poderoso, como un rayo alzado. Los que conocen Eso se vuelven inmortales.

3 Por temor a Él arde el fuego, por temor a Él brilla el sol. Por temor a Él se apresuran Indra y Vayu y la Muerte, el quinto.

4 Si un hombre no es capaz de conocerlo antes de la disolución del cuerpo, entonces vuelve a encarnarse en los mundos creados.

5 Como en un espejo, así se le ve dentro de uno mismo; como en un sueño, así (se le ve) en el mundo de los padres (los espíritus difuntos); como en el agua, así (se le ve) en el mundo de los Gandharvas (el reino angélico). Como luz y sombra, así (se le ve) en el mundo de Brahma (el Creador).

6 Sabiendo que los sentidos son distintos (del Atman) y que su surgir y desaparecer están separados (del Atman), el sabio ya no se aflige.

7 Más alta que los sentidos es la mente, más alto que la mente es el intelecto, más alto que el intelecto es el gran Atman, más alto que el Atman es lo No Manifestado.

8 Más allá de lo No Manifestado está el Ser (Purusha) que todo lo penetra y es imperceptible. Conociéndolo, el mortal se libera y alcanza la inmortalidad.

9 Su forma no puede verse. Nadie puede verlo con el ojo. Es percibido por el corazón, por el intelecto y por la mente. Los que conocen esto se vuelven inmortales.

10 Cuando los cinco órganos de percepción se aquietan, junto con la mente, y el intelecto deja de estar activo: eso se llama el estado más alto.

11 Este firme recogimiento de los sentidos es lo que se conoce como Yoga. Entonces uno debe estar vigilante, pues el Yoga viene y va.

12 No puede alcanzarse por el habla, por la mente ni por el ojo. ¿Cómo puede realizarse Aquello sino por quien dice "Él es"?

13 Ha de realizarse como "Él es" y también como la realidad de ambos (lo visible y lo invisible). A quien lo conoce como "Él es", solo a él se le revela su verdadera naturaleza.

14 Cuando cesan todos los deseos que moran en el corazón, entonces el mortal se vuelve inmortal y alcanza el Brahman aquí mismo.

15 Cuando todos los lazos del corazón se cortan aquí, entonces el mortal se vuelve inmortal. Tal es la enseñanza.

16 Hay ciento un nervios del corazón. Uno de ellos penetra el centro de la cabeza. Subiendo por él, se alcanza la inmortalidad. Los otros (cien caminos de los nervios) llevan, al partir, a mundos diferentes.

17 El Purusha, el Yo interior, del tamaño de un pulgar, está siempre sentado en el corazón de todos los seres vivos. Con perseverancia, el hombre debe sacarlo de su cuerpo como se saca el tallo interior de una brizna de hierba. Hay que conocerlo como puro e inmortal, como puro e inmortal.

18 Así Nachiketas, habiendo adquirido esta sabiduría enseñada por el Señor de la Muerte, junto con todas las reglas del Yoga, quedó libre de la impureza y de la muerte y alcanzó el Brahman (el Supremo). Así también será con otro que del mismo modo conozca la naturaleza del Yo.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0